

VI [1963-1978]; magisterio de Juan Pablo II [1979]); 4) 18 noviembre 1993 (Pontificia Comisión Bíblica, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*).

P. BARRADO

David NORTON, *A History of the Bible as Literature*. I. *From Antiquity to 1700*. II. *From 1700 to the present Day* (Cambridge, University Press, 1993) I: XVI + 375 p. ISBN 0-521-33398-9. II: XII + 493 p. ISBN 0-521-33399-7.

La traducción inglesa de la Biblia conocida como *King James Version*, considerada por algunos como el más noble monumento de la prosa inglesa, fue menospreciada, o al menos ignorada, durante un siglo y medio después de su publicación. La reputación cambiante de esta Biblia es el elemento central de una larga historia nunca antes estudiada, la de las ideas literarias de la Biblia, tal y como se han introducido y desarrollado en la cultura inglesa. La obra de Norton, sólida y extensa, rica en análisis y continuas referencias, ofrece una exposición del tema, desde los tiempos de la Biblia hasta nuestros días, con particular énfasis en la tradición de la lengua y la literatura inglesas. El estudio ofrece más de un punto de vista sobre la Biblia y su traducción al ser también una historia de ideas literarias y de normas de lenguaje, pues la Biblia, más que cualquier otro libro, ha modelado a través de sus versiones y comentarios estas ideas y estas normas.

La crítica literaria de comienzos del s. XVIII pensó que la *KJV* encerraba todas las desventajas de una traducción antigua en prosa. Pero desde 1760 en adelante, la crítica resultó cada vez más favorable, de modo que en el s. XIX se prorrumpió en un coro de alabanza en favor del "más noble monumento de la prosa inglesa". El estudio de Norton rastrea los orígenes de este cambio de opinión, así como la ayuda que prestó a la elaboración de traducciones modernas, tales como la *Revised Version* y la *New English Bible*, y a su consiguiente acogida. Se relata, pues, en esta obra la historia del desarrollo de la moderna discusión literaria en torno a la Biblia, remontándose el autor al descubrimiento de los comentarios de Longinos al Génesis, de corte agustiniano, para continuar su recorrido pasando por figuras tan relevantes en el mundo de lengua inglesa como Robert Lowth, hasta los críticos modernos, tales como Frank Kermode y Robert Alter. Así, esta historia recoge un mundo fascinante de conocimientos originales y de opiniones contrastadas, que permitirá llegar a conclusiones nuevas, las cuales supondrán sin duda en muchos casos un progreso real del tema en posteriores estudios, estudios que podrían realizarse también (¿por qué no?) en el mundo bíblico de lengua española.

Ofrecemos ahora algunos datos concretos que pueden dar una idea de la riqueza de contenido de esta obra, cuya lectura, por otra parte, no resulta siempre cómoda. El total de capítulos, de extensión notable por lo general, es de veinti-

seís. Cada volumen va acompañado por una serie de apéndices que recogen textos antiguos y modernos para ilustración de las afirmaciones que se van haciendo en el transcurso de la obra. Se encuentra, asimismo, un número importante de fotografías y grabados de documentos de diversa índole. Serán, finalmente, de inapreciable valor para los estudiosos de la Biblia que estén interesados en el tema los tres copiosos índices —bibliográfico, general y bíblico— que aparecen al final de cada uno de los volúmenes, sólida a la vez que elegantemente presentados.

A. RÓDENAS

Maurice COCAGNAC, *La parole et son miroir. Les symboles bibliques* (Lire la Bible 102; Paris, Cerf, 1994) 238 p. ISBN 2-204-05077-6.

No es la primera vez que M. Cocagnac se asoma al mundo de la simbología bíblica (en 1993 publicó en esta misma editorial *Les symboles bibliques. Lexique théologique*; traducido al español en 1994). Simbología que el autor concibe como la primera encarnación de la palabra. En este sentido, el espejo al que se refiere el título de nuestra obra es toda la creación, ya se trate de las realidades naturales (agua, fuego, montaña, etc.) ya de las humanas (ternura, amor, cólera, etc.). El libro discurre por un camino muy transitado por algunos autores franceses, como G. Bachelard o G. Durand, que consiste en establecer toda una arquetipología, el sistema de símbolos básicos que estructuran la imaginación o el inconsciente humano (es significativo a este respecto el libro de G. Durand, *Las estructuras antropológicas de lo imaginario* [Madrid, Taurus, 1982; orig. francés de 1979]). Este método ha sido ya utilizado y aplicado a la Biblia por L. Monloubou en su obra *L'imaginaire des psalmistes. Psaumes et symboles* (Paris, Cerf, 1980).

La obra, que a veces roza con la literatura espiritual o la meditación, se compone de seis capítulos, aparte de una introducción. En ésta se parte del carácter simbólico de la realidad para llegar a la conclusión de que no son los símbolos los que ilustran los conceptos, sino al revés: de los símbolos nacen las ideas. El primer capítulo, "El símbolo, encarnación de la palabra", se interesa por el problema del sentido y de la realidad de las cosas; éstas no son sino la "firma de Dios", de tal modo que se puede afirmar la existencia de un lazo misterioso entre la encarnación de la Palabra de Dios y las realidades creadas. El capítulo segundo se ocupa del relato bíblico. Después de subrayar los valores tradicionales del cuento, como la transmisión de contenidos filosóficos o religiosos o su importancia en la enseñanza (catequesis), Cocagnac pone de relieve el carácter "apocalíptico" (revelador) del relato bíblico: desvela la acción de Dios en el mundo, su estrategia de salvación. También dedica un espacio a la parábola, ejemplo de relato abierto.